



Causas y curas de la Depresión Económica

AREA: 4
TIPO: Teoría

The Economic Depression – Causes and Solutions
Causas e tratamentos da Depressão Económica

AUTORA

Leonor Filardo

Consultora en
Economía y
Finanzas
Miembro del
grupo CEDICE,
Venezuela
cedice@cedice.
org.ve

1. Autora de contacto:
CEDICE; Av. Andrés
Eloy Blanco (Este 2);
Edif. Cámara de Co-
mercio de Caracas
Nivel Auditorio; Los
Caobos, Caracas;
Venezuela.

La expansión del crédito no puede aumentar la oferta de bienes reales. Lo que hace es reacomodar la estructura de producción: desvía la inversión de capital del curso prescrito por la situación de la riqueza económica y las condiciones de mercado. El boom no tiene una base sólida. No genera prosperidad real. La prosperidad es ilusoria. Tarde o temprano se darán cuenta que sus pilares son de arena.

Ludwig von Mises. The Sequel of Credit Expansion. 1931*

Credit expansion cannot increase the supply of real goods. It merely brings about a rearrangement. It diverts capital investment away from the course prescribed by the state of economic wealth and market conditions. The boom lacks solid base. It is not real prosperity. It is illusory prosperity. Sooner or later it must become apparent that this economic situation is built on sand.

Ludwig von Mises. The Sequel of Credit Expansion. 1931*

A expansão do crédito não pode aumentar a oferta de bens reais. O que faz é reajustar a estrutura de produção: desvia o investimento de capital do curso prescrito pela situação da riqueza económica e pelas condições de mercado. O «boom» não tem uma base sólida. Não origina prosperidade real. A prosperidade é ilusória. Tarde ou cedo irão aperceber-se que os seus pilares são de areia.

Ludwig von Mises. The Sequel of Credit Expansion. 1931*

DOI
10.3232/
GCG.2009.
V3.N3.05

*The Cause of the Economic Crisis. Ludwig von Mises. P 162.

1. Causas y curas de la Depresión Económica

El historiador Paul Johnson en la introducción que escribió para la V edición del libro *la Gran Depresión Americana*, de Murray Rothbard¹, plantea que hasta que se publicó este libro, uno de los grandes fracasos de historiadores y economistas había sido explicar satisfactoriamente sus causas y posibles curas. Según Johnson, la única persona que lo hace acertadamente es Rothbard, historiador y economista de la escuela de economía austriaca. En realidad Rothbard asume la teoría de von Mises y Hayek y desarrolla sus planteamientos en el citado libro. El no aceptar dicha explicación se debe fundamentalmente a que existe una diferencia teórica profunda entre dicha escuela y la keynesiana/neo-clásica, relacionada con el ciclo de los negocios (porqué se produce el auge y la depresión económica). A pesar de que los Keynesianos/neoclásicos están equivocados, fue la escuela que triunfó, es la más popular, la que se enseña en casi todas las escuelas de economía del mundo y la que está más vigente que nunca, sencillamente porque proporcionó a los políticos y a grupos de interés argumentos que justifican el intervencionismo estatal en la economía, perpetuando el mercantilismo entre el gobierno y dichos grupos que intercambian favores. Éstos financian campañas u otorgan privilegios a los políticos y éstos, a su vez cuando llegan al poder, los compensan con diferentes prebendas: cargos; proteccionismo, bien sea al sistema financiero, a los mercados de bienes, de capital, de servicios, laborales u otra clase de prerrogativas.

La escuela keynesiana/neo-clásica parte del principio que el gobierno debe manejar la economía con las políticas fiscal, monetaria, cambiaria, comercial, sociales y otro tipo de regulaciones porque existen fallas de mercado y por lo tanto el gobierno debe anticiparlas y estabilizarlas. Pero veamos lo que señala Rothbard: en el caso del manejo de la política monetaria, afirma que Keynes exaltó el éxito del banco central de Estados Unidos: el Sistema de la Reserva Federal (SRF) por haber estabilizado el índice general de precios en los años 20². La realidad es que ese índice sólo incluye una cesta de productos básicos y no todos los productos. Por ello es que aun cuando se haya mantenido estable, la expansión monetaria excesiva es como un río que toma diferentes causas y en esa ocasión se canalizó hacia el mercado de acciones, subiendo sus precios desde 1921 hasta octubre de 1929 cuando se produjo el crash y luego la depresión que duró hasta finales de la II Guerra Mundial. A este modelo de manejo de la economía con políticas públicas lo suelen llamar capitalismo porque en algunos casos, los mercados de comercio y de capitales cuentan con relativas libertades. La realidad es que el sistema que prevalece es el más profundo mercantilismo/estatismo/rentismo/corporativismo, como lo quieran llamar pero es el que se generalizó globalmente. Existen múltiples ejemplos pero uno de los más destacados es el de las Américas, ver como sus presidentes se arrodillan ante el presidente de Venezuela, no obstante los ataques que inflige a algunos de ellos, simplemente por su chequera petrolera. No tienen otro interés que los beneficios materiales que pueden obtener de esa relación.

Rothbard señala que la escuela austriaca en los años 20 fue la única que pronosticó la gran depresión. Irónicamente dice que los políticos y economistas después de lo su-

PALABRAS CLAVE

Economía política, Políticas monetarias, Bancos centrales, Gasto fiscal, Recesión

KEY WORDS

Political economy, Monetary policies, Central banks, Tax expenditure, Recession

PALAVRAS-CHAVE

Economia política, Políticas monetárias, Bancos centrais, Despesa fiscal, Recessão

CÓDIGOS JEL

B250; E500; E610; H500

1. *America's Great Depression*. Murray N. Rothbard (V ed. 2005. Mises Institute) Introduction, p xiv.

2. Rothbard. *America's Great Depression*. P. 169.

cedido resolvieron que la misma no debía repetirse nunca más. Pero la mejor manera que encontraron fue cambiarle su nombre por recesión a la próxima que ocurrió en 1937/38 y a la siguiente por desaceleración. Lo cierto es que los políticos y los grupos de interés nunca han querido aceptar ni las causas, ni la cura verdadera por los intereses involucrados. Para defender sus posiciones los keynesianos/neoliberales hacen proyecciones utilizando complejos modelos cuantitativos donde es imposible acertar con precisión porque pretenden medir el comportamiento humano y empresarial, el cual no puede precisarse porque sus decisiones son subjetivas. Imagínense modelar el comportamiento y decisiones de más de 6000 millones de personas que habitan en el mundo! Un ejemplo de esto lo constituye los pronósticos del Fondo Monetario Internacional en 2008/09 que han revisado 5 veces!. Continuamente están cambiando sus proyecciones. Claro en un mundo cambiante no queda otra alternativa.

Von Mises³ y Hayek⁴, de la escuela austriaca de economía, plantean que sin interferencia gubernamental, los mercados de bienes, financieros y laborales, se equilibran a través de los precios. Fueron los autores de la teoría que explica el ciclo de los negocios (cómo se produce el boom y la depresión económica). Señalan la necesidad de distinguir entre el ciclo y las fluctuaciones normales de los negocios. Estas se generan porque vivimos en un mundo cambiante donde los empresarios y emprendedores tratan de pronosticar y anticipar cambios que nunca podrán acertar con exactitud. Ello da lugar a ciclos de expansión y contracción, donde unos aciertan y otros fracasan. Pero cuando se genera una

verdadera crisis, es consecuencia de la intervención estatal a través de sus políticas públicas que interfieren en el desenvolvimiento regular de los negocios. Una de las más perversas es la expansión monetaria por creación de dinero inorgánico y la reducción de las tasas de interés por debajo de las tasas naturales. Cuando no existían los bancos centrales, las crisis se generaban porque los bancos comerciales con la anuencia de gobiernos, descubrieron la manera de hacerlo, violando el contrato regular de depósito, manteniendo en caja sólo una pequeña fracciones de dichos depósitos. Pero la liquidez sin respaldo da lugar a desequilibrios en la estructura de producción y de precios relativos, que es lo que generan el boom. Cuanto mayor y más tiempo dure la expansión monetaria, más tiempo durará el boom artificial y en este tiempo se generarán negocios improductivos y burbujas de diferente naturaleza. Cuando se contrae la oferta monetaria y suben los intereses, eventualmente tiene lugar la depresión económica. Se incrementa la demanda de dinero porque se espera una caída en los precios y los altamente endeudados esperan cancelar sus deudas.

Rothbard⁵ explica que a pesar de que los bancos ocasionaban las crisis, éstas eran relativamente cortas hasta que crearon los bancos centrales los cuales, en algunos casos las prolongan por tiempo indeterminados, porque amplificaron el margen de expansión al estar al servicio del gobierno que lo manipula a su conveniencia pero siempre con el calificativo: "en virtud del interés nacional" y por su función de prestamista de última instancia. Por ello se convirtieron en el factor multiplicador de expansión monetaria.

3. von Mises Ludwig. *The Cause of the Economic Crisis* (1978) y *Human Action* (1949).

4. FA von Hayek. *Price and Production and Other Works* (Compendio de varios trabajos entre 1929 y 1936 y publicados en el 2008 por el Instituto von Mises). P 74.

5. Murray Rothbard. *America's Great Depression*, p xxvii

En Estados Unidos, el banco central (SRF) se creó en 1913. En los años 20 cuando estaba en pleno funcionamiento se generó el gran boom que terminó en crash en 1929 debido a la creación excesiva de dinero inorgánico: la liquidez monetaria, es decir cada dólar en circulación, debía estar respaldada por reservas oro. Sin embargo, desde 1921, dicho respaldo fue disminuyendo hasta 1929 cuando apenas tenía 4,18% y posteriormente el patrón oro tuvo que ser abandonado porque no había suficientes reservas que pudieran sostener la paridad del dólar/oro⁶. La expansión monetaria excesiva por un largo tiempo, explica porque repentinamente se generó un colapso en toda la estructura de producción, afectándose primero los bienes de capitales y posteriormente los de consumo, lo cual se refleja no en el nivel general de precios sino en las diferentes burbujas (abruptas subidas y caídas de precios en diferentes mercados: de bienes de capital, de acciones, tecnológicos y materias primas). Igual a la crisis financiera y económica que estamos experimentando. Ahora la culpa la tienen los activos tóxicos originados en la titularización de hipotecas. Según el famoso abogado peruano Enrique Ghersi, son metáforas jurídicas porque no son otra cosa que activos inexistentes que quieren convertir en activos financieros.

Según la importancia del país(es) donde se origina la crisis puede tener una repercusión mundial. Este fue el caso de la gran depresión de los 30 y es lo que está sucediendo actualmente con el ciclo que se inició en el año 2000: principalmente Estados Unidos, el Reino Unido, España, Irlanda e Islandia, y en general la CEE, inflaron sus economías a través de la expansión monetaria, tasas de interés negativas y endeudamiento excesivo que financió el enorme déficit en la balanza de pagos. Dichos países han sido los más afectados en la actual crisis⁷.

Rothbard⁸ describe como el mercantilismo fue lo que generó e intensificó la crisis. Una vez que ocurre, no importa la filiación partidista, la realidad es que esto les brindó a los gobiernos del mundo la gran oportunidad de sentirse todos poderosos para dar soluciones y el pueblo engañado les sigue creyendo. Aunque no resuelven los problemas, siempre encuentran argumentos para justificar el incumplimiento de sus promesas, buscando siempre un culpable: el gobierno anterior, el comportamiento de otros países (lo que argumentan los países latino americanos), Wall Street, el sector financiero (Obama y en general el partido demócrata), los economistas, o los organismos multilaterales, que se equivocan en sus pronósticos, como se refirió a ellos el presidente español Rodríguez Zapatero en una entrevista que le hiciera la televisión española.

Aunque se busquen culpables, lo cierto es que el intervencionismo estatal no cura la crisis sino que la agrava, tal como lo demuestra el New Deal (Nuevo Tratado) de los presidentes americanos Hoover (1929/1933) y posteriormente Roosevelt (1933/1945), el primero republicano y el segundo demócrata. La depresión de los 30 fue verdaderamente larga por el intervencionismo extremo que se resume en la larga lista de errores que ambos presidentes cometieron: expansión monetaria inorgánica y gasto fiscal excesivos; subida de impuestos, proteccionismo comercial y laboral, devaluación del dólar, salvamento de empresas, de negocios insolventes y exceso de regulaciones. La realidad es que lo que hicieron fue alar-

6. Murray Rothbard. *America's Great Depression*, p 25.

7. Ver *World Economic Outlook*. April 2009. IMF.

8. Murray Rothbard. *America's Great Depression* (1963) y *A History of Money and Banking in the United States* (2002/2005).

gar su agonía y generar la crisis económica más profunda en la historia de los Estados Unidos.

La escuela austriaca y Rotbard en particular plantean⁹ que lo que el gobierno debe hacer es terminar con la expansión monetaria y excesivo gasto fiscal. No debe financiar a ningún negocio insolvente porque lo que se perdió está perdido y si lo hacen es un despilfarro de recursos escasos, que beneficia y premia a aquellos que lo hicieron mal, como es el salvamento de empresas y bancos quebrados. Evitar: mantener precios y salarios elevados, estimular el consumo y prevenir el ahorro.

Debemos estar claro que la depresión económica es la fase necesaria y dolorosa mediante la cual el mercado liquida las inversiones no productivas que se generaron en el boom hasta que se reestablece el equilibrio entre ahorro e inversión. Mientras se deje al mercado el ajuste, la recuperación será más rápida como sucedió en depresiones anteriores a la gran depresión de los años 30. De lo contrario, se alargará de acuerdo a la profundidad de los daños que infligen las políticas públicas inadecuadas. Después de la depresión de los 30 que finalizó en 1945, Estados Unidos ha experimentado diez más. Las más pronunciadas han sido la de los 70s y de los 80s. El nuevo ciclo se ha estado profundizando no obstante el gran número de paquetes de salvamento que primero lanzó el gobierno de Bush y que ha estado instrumentando el gobierno de Obama. Por ello es difícil predecir su gravedad, magnitud y duración.

El ciclo actual comenzó en el año 2000 cuando el SRF inició la expansión de la oferta monetaria y redujo la tasa de interés interbancaria, de 6,25% a 1% en el 2004. Posteriormente la subieron a 5,25% hasta

el 2007. Después de subirlas, comenzaron a reventar todas las burbujas, es decir a bajar los precios que habían subido abruptamente: en el 2000, el índice de acciones de los tecnológicos NASDAQ; en el 2006, el sector inmobiliario; en julio del 2007 inició su descenso el mercado de acciones hasta caer bruscamente en octubre del 2008 y luego el de las materias primas.

Para frenar la caída, a mediados del 2008 el SRF inició nuevamente una reducción de las tasas de interés hasta a casi cero, pero en esta oportunidad fue el sector financiero el que comenzó a presentar serios problemas de liquidez, en algunos casos de insolvencia. Para evitar un pánico, el Congreso aprobó un paquete de salvamento de \$ 700.000 millones que apenas logró calmar el mercado al poner temporalmente de un lado problemas fundamentales como el de los bancos hipotecarios, los de inversión y algunos bancos comerciales. Adicionalmente, la crisis se ha extendido al mundo entero en mayor o menor grado de acuerdo con la situación individual de cada país. Los países mejor portados estarán en mejor capacidad de resistir los embates de la crisis pero aquellos peor portados, su recuperación dependerá de que sus políticas induzcan a la disciplina fiscal y monetaria y a dejar que el mercado funcione.

Siendo Estados Unidos el país económicamente más poderoso, el primer objetivo del nuevo presidente de los Estados Unidos fue buscar la aprobación de un nuevo paquete de estímulo fiscal de \$ 787.241 millones para reestablecer los empleos perdidos y \$ 275.000 millones para evitar ejecuciones hipotecarias. Ello sumado a los 700.000 millones de Bush da un total de \$ 1.762,24 billones de estímulos. Sin embargo, Goldman Sachs planteó que el total de los activos en problemas del sistema bancario americano es de \$5.7 trillones. El FMI en su reciente publicación de las Perspectivas Económicas Mundiales los estima en

9. Rotbard. *America's Great Depression*. Pp 19 y 20.

\$ 4 trillones. Cualquiera que sea la cantidad, lo cierto es que dichos montos versus la ayuda financiera del gobierno para reparar daños irreparables pareciera estar lejos de una solución genuina. Hasta que no se reconozcan las pérdidas, y las instituciones financieras busquen sus propias soluciones llevando a cabo fusiones y adquisiciones voluntarias, no se sabrá a ciencia cierta cuáles son las salvables y cuales no. Mientras tanto, la solución diseñada por el gobierno ha sido el maquillaje del balance de los bancos y sobrecargar a los contribuyentes con el pago de sus errores, con el argumento de que hay que salvar los bancos grandes por aquello de que son muy grandes para quebrar y a las compañías emblemáticas como la industria automovilística, la cual según testimonios históricos experimentan problemas desde la gran depresión de los años 30s. Lo lógico es que así como idearon la ingeniería de nuevos productos y su apalancamiento, deben buscar las vías para que aquellos que son rescatables sean rescatados y los que están perdidos dejarlos desaparecer de lo contrario se estarán despilfarrando recursos escasos.

El otro problema es el déficit fiscal que llegará a niveles record. Un informe de Decision Economics Inc, estima que con los paquetes de estímulos aprobados, puede alcanzar entre 10% y 12% del PIB para el 2009/2010 y la deuda entre 70% y 90%. El FMI los estima en 14% y 90% del PIB. La cuestión fundamental es que ese dinero que ofrece el gobierno para enfrentar la crisis tiene que salir de alguna parte: deuda, impuestos o inflación. Hasta ahora los grandes financistas de la deuda americana han sido los países asiáticos (China, Taiwan, Singapur entre otros) y los petroleros. China cuenta con \$ 2 trillones en reservas internacionales y ha estado invirtiendo en papeles del Tesoro y otras agencias gubernamentales pero según lo planteó su premier Wen Jiabao, no parece estar dispuesta a continuar financiándolos. En su intervención en el foro de Davos, condenó el modelo de desarrollo americano de elevado consumo financiado con deuda porque su tasa de ahorro es prácticamente inexistente. Expresó que dicho modelo no es sostenible. Igualmente manifestó su disgusto por la pésima experiencia con sus inversiones creyendo que estaban seguras en Fannie Mae y Freddie Mac (los bancos hipotecarios garantizados por el gobierno, a los cuales el gobierno tuvo que nacionalizar para evitar su quiebra). Debido a ello, los chinos por distintas vías han enviado un mensaje: Washington no debe esperar más capital barato desde China para financiar rescates masivos de sus maltrechas instituciones financieras. Para convencerlos la flamante Secretaria de Estado viajó a todos los países asiáticos con superávit. A los países petroleros la crisis los ha afectado más que nunca porque sus ingresos de exportación, en la mayoría de los casos dependen de ese solo producto y su precio bajó de \$ 147 el barril a \$ 37 y en los últimos dos meses se ha incrementado a \$66,42¹⁰. Los analistas opinan que esta es una nueva burbuja como consecuencia de la inyección monetaria adicional del FED.

La subida de impuestos fue uno de los gravísimos errores que cometió Roosevelt: gravar a empresas que requieren recuperarse para poder, al menos mantener el empleo. El presidente Obama está empeñado en gravar los capitales para evitar que las empresas produzcan fuera. Lamentablemente, con la globalización, éstos invierten en el país que le ofrezca los mayores beneficios y ello significa que toman en cuenta los menores impuestos.

Lo cierto es que a pesar de todos los anuncios de Obama en cuanto a estímulos, paquetes de salvamento, déficit fiscal y endeudamiento sin precedentes, los indicadores de la eco-

10. Precio futuro del crudo cotizado por WSJ el 29 de mayo de 2009.

nomía real de los últimos meses del 2008 y primer trimestre del 2009 han caído en picada mostrando una profunda deflación: los mercados de acciones medido por el índice de SP 500 descendió en 52% desde su máximo alcanzado en Julio de 2007 y se recuperó ligeramente en marzo/mayo del 2009 (está por verse si es una recuperación real o es una mini burbuja ocasionada por la expansión monetaria); el PIB se redujo en 6,1%, las ventas al detal cayeron 12%, los gastos de consumo 43,3%; la inflación que llegó a 6% en Julio del 2008, se desplomó en los meses subsiguiente, siendo negativa en 0,7% en abril del 2009 y el déficit comercial disminuyó en 59% respecto a su máximo en el 2006. Esto ha llevado a muchas empresas a iniciar un proceso de reestructuración con despidos masivos que han acelerado el desempleo que alcanzó en abril 8,9%. Paradójicamente el único indicador positivo a la fecha, es el índice de confianza del consumidor el cual después de desplomarse desde el 2007 muestra signos de recuperación en mayo. A pesar de estos resultados adversos, Obama trata de transmitir optimismo. En su discurso en las Vegas el 27 de mayo, dijo: *el camino hacia la recuperación económica todavía es muy largo y el camino para lograr energía limpia es aun más largo. No obstante, después de los primeros 100 días de la ley de recuperación estamos construyendo el camino hacia el progreso.*

Distintos analistas comparan la actual crisis con la de los años 30 pero solo tiene algunas similitudes: La expansión monetaria y fiscal sin precedentes, sumado a la negligencia de las agencias supervisoras del sistema financiero: Cómo se explica que la SEC, (agencia reguladora de Wall Street, después de 10 años de denuncias, permitiera a Madoff estafar a sus clientes en \$ 50.000 millones o al Sr. Stanford que tiene por lo menos 12 años ofreciendo tasas de interés mucho más elevadas que las preva-

lecientes en el mercado. Igualmente cómo se explica que el Congreso flexibilizara los requisitos para garantizar hipotecas de alto riesgo y titularizara hipotecas con garantía del gobierno que se vendían a los bancos de inversión?. La capacidad de pagos de los prestatarios no era requisito para recibir un préstamo. Igual sucedió con las tarjetas de créditos y todo lo relacionando con créditos al consumo.

Ahora la solución de los gobiernos (Bush y Obama) es más de la misma medicina: está encaminada al salvamento de bancos y compañías, algunas de las cuales no parecieran tener salvación. El problema es que el presidente del SRF pareciera ser más expansionista que su predecesor y Obama nombra como Secretario del Tesoro al que fuera presidente del SRF de Nueva York, la persona que diseñó el paquete de salvamento del sistema financiero de Bush, criticado duramente por su falta de transparencia. Qué podemos esperar?. Lo que prevalece es el mercantilismo y no importa que sean republicanos o demócratas. Cada uno pareciera ser peor que el otro. Un ejemplo de ello es las contradicciones que se observan entre lo sucedido en los años 80s con la crisis de la deuda y la actual crisis. En esa oportunidad se instrumentó la iniciativa Brady mediante la cual todos los involucrados en el problema (países, bancos y organismos multilaterales), se comprometían a solventarla. Los países ejecutando un programa de ajuste estructural donde la disciplina fiscal y monetaria eran fundamentales, los bancos a reducir el monto de la deuda y los organismos multilaterales a otorgar préstamos, parte de los cuales era para garantizar el pago del remanente de deuda. Ahora que Estados Unidos entra en crisis toma caminos opuestos a la ortodoxia económica que tanto promocionó en aquella oportunidad, es decir adopta las políticas de los países en desarrollo que los llevaron a la

crisis. Estamos andando el camino de la nueva economía, aquella que consolida el mercantilismo.

Lo más triste es que Obama pareciera tener las mejores intenciones del mundo, además de ser uno de los presidentes más carismáticos que ha tenido los Estados Unidos. Pero lamentablemente a los presidentes los absorbe el sistema porque los grupos de interés siempre buscan mantener sus privilegios. Los planes de Obama están dirigidos a castigar a empresas productivas, a regular a los de Wall Street, llamándolos avaros y criticando sus excesos sin darse cuenta el verdadero origen de la crisis. Pero sus políticas contradicen sus discursos: ataca a los de Wall Street pero lanza paquetes de salvamento para los que se portan mal y castigo para los que generan empleo y riqueza genuinos.

La diferencia con la depresión de los años 30 es que en esa época se sucedieron dos guerras mundiales, Europa fue destruida y las medidas gubernamentales posteriores de todos los países fueron de las más nefastas por el intervencionismo estatal excesivo: controles de cambio, de comercio, de precios, de inmigrantes y regulaciones extremas. La post guerra fue una época de obscurantismo.

Lo que se necesita ahora es disciplina fiscal, obligar al FED a que deje de manipular la política monetaria, que el gobierno sea más pequeño, no más grande, dejar que el ahorro real se incremente espontáneamente para que se nivele con la inversión, que los mercados encuentren su propio nivel y que los supervisores instrumenten regulaciones claras y transparentes que permita al mercado financiero funcionar fluidamente. En un artículo de Robert P. Murphy publicado por el Instituto von Mises¹¹, titulado *¿tienen los austriacos mejores ideas para contrarrestar la crisis?*, recomienda algunas ideas factibles de instrumentar económicamente pero no políticamente por ese mercantilismo que prevalece mundialmente: reducción de impuestos por \$ 1 trillón y de gastos por otro trillón (disminución de los gastos del Pentágono; eliminación de la DEA, de la SEC, de todos los llamados paquetes de estímulo, el Ministerio de Educación; permitir la inmigración que haya sido contratada previamente para trabajar, y eliminación del salario mínimo). Dice: *se preguntarán cómo se puede tener disciplina fiscal si ya Obama aprobó un gran déficit fiscal. Murphy recomienda que se subasten activos como las reservas estratégicas de petróleo y las tierras que poseen reservas petroleras por la cuales puede recibir trillones de dólares.*

Si el gobierno realmente le interesa recuperar la confianza y el prestigio americano la manera más efectiva de hacerlo es fortaleciendo al sistema capitalista genuino con medidas como las descritas. No podemos olvidar que el capitalismo verdadero no es otra cosa que un sistema social basado en el reconocimiento de los derechos individuales, donde la propiedad privada constituye el eje fundamental, que permite a los ciudadanos de un país el intercambio voluntario del trabajo, del capital y de los bienes producidos, y al gobierno de proveer las instituciones que garanticen ese intercambio de una manera ética y armoniosa. Lo que daña es la corrupción que genera el intervencionismo estatal.

11. Página web: <http://mises.org/> . ver Home Daily Archives.